



A I N A T O R R E N T - L E N Z E N

TIERRAS Y TEXTURAS

Yedra

En tus manos,
en tus bosques,
yedra.

Yedra en tus ojos
y en tus entrañas.

Yedra encaramándose
junto a tus pensamientos.

Tiernos vástagos de yedra,
tus baluceos y rezos,
yedra húmeda, tus besos,
yedra arraigada.

Viaje

Zarpar,
ojos de fina tajada de luna,
cerrados por el cansancio
o por la muerte,
qué más da...

tu corazón ancoró hace ya tiempo
en las honduras del mar,
te mecen ahora las olas y el recuerdo,
tu mecedora cruje los embates del viaje,
llegaste tan lejos...

Tierras y texturas

I

Impenetrable y oscuro,
nuestro decurso,
adentrándose
en la umbría
de un abrazo.

Las horas nos han concedido
un rincón para detenernos
y llenar,
ceremoniosamente,
espacios tangibles.

Bebes ávidamente
el néctar de mis manos...
...ellas resiguen tu sed,
de trazo transparente.

Cuán hermosos aparecen hoy
tus ojos jaspeados
por la sombra de las jemesías,
tu frente,
sutilmente alambicada
con los destellos de un beso,
que demora,
tan húmedo e inesperado,
en mis labios cautivos.

II

Por entre tierras y texturas,
mundos concomitantes.

Tu entrega la mido hoy
en sabias porciones
de amor y de muerte,
abandonándolo todo
al sumiso ritmo
de tus rotas cadencias.

Y entonces
te sé y te siento mío.



Río

Con el agua del río
pensamientos indómitos se arropan
en las vertiginosas orillas.

En la superficie del agua no solamente se desnuda el otoño.

Por el agua fluye con tanta presteza nuestro abrazo.

Todo desaparece al mirar el agua.

En el agua resuena nuestro silencio.

Algo muy tuyo

Ese cosquilleo del alma
me dice
que tan baladino no fue
algo muy tuyo que abandonaste
entre arrugas de amor
y sábanas de piel.

Paisaje

Extraño amanecer:
tus manos se han convertido en alas que recitan
cimas gélidas y selvas impenetrables
y tus pensamientos repiten un nombre
por entre los acantilados,
ahora transfigurado en mantra.

Porque el acantilado es el único lugar
donde luchan mares profundos
y vientos enloquecidos
y donde estallan
las olas en espuma
y las esperanzas en gritos.

Poética

El poeta habla del mundo. Ordena y subordina el mundo con sus palabras, creando nuevas esferas intersubjetivas que vuelven a transformarse al llegar al lector recipiente. Porque éste se ve irrevocablemente sumergido en aquella tensión emocional, estética e intelectual con que lo reta el poema pidiéndole una respuesta. Transconexiones breves pero intensas.

El poeta habla del mundo y de lo cotidiano. El mundo cotidiano trasciende al enlazarse existencias, aunque los desenlaces no siempre sean satisfactorios.

El poeta habla del mundo y va penetrando en el secreto de las palabras sin llegar nunca a consumir ninguna de ellas. Porque solamente las palabras permanecen acrisoladas y ágrafas -a pesar de su alhajada ortografía- y apátridas.



Aina Torrent-Lenzen nació en Barcelona en 1957. Estudió la carrera de música en el Conservatorio de la Ciudad Condal y se especializó en laúd barroco y vihuela renacentista en la *Schola Cantorum* de Basilea. Realizó los estudios de filología románica y germánica en la Universidad de Aquisgrán, doctorándose sobre un tema de lingüística catalana. Como filóloga ha publicado estudios sobre temas de lingüística y de literatura; como poetisa, ha colaborado en diversas revistas literarias castellanas y catalanas y ha publicado en Alemania un poemario en lengua castellana (*Bisagra*, 1998). Actualmente es representante de cátedra en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Colonia.